NACIONES UNIDAS

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE - CEPAL

Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.290
LC/CAR/L.463
30 de enero de 1996

ORIGINAL: INGLES

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE
BIBLIOTECA
NACIONES UNIDAS
CHILE

LOS EFECTOS MACROECONOMICOS Y LAS NECESIDADES DE RECONSTRUCCION EN SINT MAARTEN, ANTILLAS NEERLANDESAS, DESPUES DE LOS HURACANES LUIS Y MARILYN

96-1-13

INDICE

Página

RESUMEN 1

I. INTRODUCCION 3

1. Antecedentes 3

a) Consideraciones generales 3
b) Propósito de este informe 4
c) La misión 4

2. Descripción de los fenómenos y sus efectos generales 5

II. EVALUACION DE LOS DAÑOS 8

1. Introducción 8
2. Sectores sociales 9

a) Vivienda 9
b) Educación 10
c) Sector de la salud 11
d) Empleo 11

3. Servicios básicos y servicios públicos 13

a) Suministro de agua y electricidad 13
b) Telecomunicaciones 14
c) Televisión por cable 14
d) Servicio de correos 15

4. Infraestructura 16

a) Aeropuerto y transporte aéreo 16
b) Puertos y transporte marítimo 16
c) Carreteras y transporte urbano 17

Página

5. Sectores productivos y de servicios 18

a) Comercio 18
b) Turismo 20
c) Otros sectores productivos 21

6. Otros daños 23
7. Resumen de daños y pérdidas 24

III. REPERCUSION SOBRE LA EVOLUCION ECONOMICA 26

1. Consideraciones generales 26
2. Situación económica antes del desastre 26

a) La economía de Sint Maarten 26
b) La economía nacional de las Antillas Neerlandesas 27

3. Efectos del desastre sobre el desempeño económico 28

a) Actividad económica 28
b) Finanzas públicas 29
c) El sector externo 31
d) Niveles de precios e inflación 32
e) El sector bancario 32

IV. NECESIDADES PARA LA RECONSTRUCCION 33

1. Observaciones generales 33
2. Programa de reconstrucción 33

a) Reconstrucción de la infraestructura social 34
b) Rehabilitación de los sectores de producción y servicio 35
c) Rehabilitación de servicios e infraestructura básicos 35

3. Necesidades en materia de cooperación internacional 35

RESUMEN

La isla de Sint Maarten/Saint Martin, en las Indias occidentales, fue azotada por los huracanes Luis y Marilyn en septiembre de 1995. Los fuertes vientos, las marejadas y las lluvias torrenciales que se desencadenaron a continuación destruyeron o dañaron la infraestructura hotelera y comercial, las viviendas y otras instalaciones sociales de la isla, así como los servicios básicos de suministro de agua potable, electricidad y telecomunicaciones.

Los daños totales —medidos en dólares— son muy elevados, especialmente para un territorio del tamaño de Sint Maarten. El desastre afectó a la principal fuente de ingresos y empleo de la isla —el sector del turismo —y causará importantes reducciones en el producto interno bruto (PIB) previsto para Sint Maarten en el presente año y en 1996, así como pérdidas significativas en el ingreso personal y el empleo. Más aún, las negativas consecuencias económicas y sociales se extenderán a la economía nacional de las Antillas Neerlandesas.

Las finanzas del gobierno de la isla sufrirán un grave revés debido a la reducción que experimentarán en los ingresos y el aumento de los gastos que se requerirán para hacer frente a la emergencia y las necesidades inmediatas de rehabilitación. A pesar de los significativos reembolsos de seguros y la ayuda ya recibida o prometida por los gobiernos de los Países Bajos y de las Antillas Neerlandesas, el gobierno de la isla de Sint Maarten no está en condiciones de financiar por sí solo el costo de la reconstrucción.

Por consiguiente, la cooperación de la comunidad internacional es esencial para la reconstrucción de la isla. Dicho de otra manera, a menos que se obtenga mayor cooperación externa, existe el peligro de que los problemas que enfrenta la población afectada puedan demorar demasiado tiempo en resolverse o quizá no se resuelvan en absoluto.

El presente documento ha sido preparado a solicitud del Gobierno de las Antillas Neerlandesas. Describe los resultados de una evaluación independiente y objetiva de la situación causada por el desastre y aborda las repercusiones en las condiciones de vida de la población y en la situación económica de la isla. Presenta asimismo varios proyectos y actividades para la reconstrucción de la isla, algunos de los cuales requieren de la cooperación técnica y financiera de la comunidad internacional.

Se espera que este documento ayude a los gobiernos de las Antillas Neerlandesas y de Sint Maarten para acelerar la ejecución del programa de reconstrucción y facilitar la obtención de la cooperación externa.

I. INTRODUCCION

1. Antecedentes

a) Consideraciones generales

La isla de Sint Maarten/Saint Martin fue azotada por dos huracanes en septiembre de 1995: el huracán Luis, los días 4 y 5, y el huracán Marilyn, el día 15. Los fuertes vientos y las marejadas del huracán Luis destruyeron o dañaron viviendas, edificios y otras obras de infraestructura, afectaron negativamente a las actividades de producción y servicios y repercutieron en los recursos naturales y el medio ambiente de la isla. Las fuertes lluvias que siguieron al huracán Marilyn causaron mayores daños a los muebles y otros enseres domésticos en los edificios sin techos.

El daño total, medido en dólares, es muy elevado especialmente para una isla del tamaño de Sint Maarten/Saint Martin. El impacto del desastre se concentró en la infraestructura social y los servicios básicos y, lo que es más lamentable, en la principal fuente de ingresos y de empleo de la isla —el sector del turismo—, justo cuando la principal temporada de turismo estaba próxima a comenzar.

Este desastre no constituye un hecho aislado, sino que forma parte de una serie de acontecimientos que han afectado a la subregión del Caribe durante el presente año. En realidad, la temporada de huracanes de 1995 ha sido extraordinariamente activa, con un total de 17 huracanes o tormentas tropicales que cruzaron la subregión. Además, la isla de Montserrat ha venido sufriendo los efectos de una erupción volcánica.

Sin duda, las consecuencias de estos desastres naturales en la subregión del Caribe están minando los esfuerzos del gobierno por mejorar las condiciones de vida y las perspectivas de desarrollo económico de su población. Similares contratiempos se presentan en el contexto más amplio de toda la región de América Latina y el Caribe. 1/

Los grandes daños sufridos por la isla de Sint Maarten/Saint Martin en este desastre ha afectado no sólo a la propiedad y la inversión privada sino también a los servicios y edificios gubernamentales. Además, la interrelación económica de la isla con el resto de las Antillas Neerlandesas así como con otras islas cercanas es tal, que los efectos del desastre se extienden a estas últimas. Las demandas de reconstrucción y rehabilitación no pueden satisfacerse utilizando solamente los recursos financieros de la isla; la cooperación internacional es esencial para restablecer las condiciones económicas y de vida que existían antes del desastre.

1/ La CEPAL ha calculado que, en promedio, cada año la región sufre pérdidas materiales y de producción por un valor de más de 1,500 millones de dólares de los Estados Unidos, y más de 6,000 muertes. Véase, Roberto Jovel, "Los desastres naturales y su incidencia económico-social", *Revista de la CEPAL, No. 38* (LC/G.1570-P), Santiago de Chile, 1989.

b) Propósito de este informe

El presente informe ha sido preparado a solicitud del Gobierno de las Antillas Neerlandesas, de las cuales forma parte Sint Maarten. Su propósito es proporcionar una evaluación independiente y objetiva de los daños causados por el desastre, así como reseñar las necesidades de reconstrucción que debe emprender el gobierno de la isla con apoyo de la comunidad internacional.

El documento presenta una evaluación cuantitativa de los daños sufridos por los diferentes sectores así como los efectos en la situación macroeconómica de Sint Maarten. La evaluación se ha realizado utilizando una metodología integral de evaluación de los daños elaborada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2/

La evaluación identifica los sectores económicos y sociales que fueron afectados más intensamente por el desastre y que, por consiguiente, requieren de atención preferencial en la reconstrucción.

El informe incluye una serie de propuestas de proyectos de reconstrucción, la mayoría de las cuales exige una capacidad financiera superior a la del gobierno de la isla.

c) La misión

La misión que preparó el presente informe fue enviada al terreno por la CEPAL, con apoyo financiero del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a solicitud del Primer Ministro de las Antillas Neerlandesas.

El equipo estaba integrado por funcionarios de la CEPAL que tienen una vasta experiencia en materia de trabajos de evaluación de daños después de desastres naturales, y que abarcaron todos los campos que merecían atención en este caso particular. La misión realizó también una evaluación similar para la isla vecina de Anguila. 3/

La misión trabajó en muy estrecha cooperación con los funcionarios del Gobierno de las Antillas Neerlandesas, así como con los del gobierno local en Sint Maarten. Celebró numerosas reuniones con ellos y con representantes del sector privado, y realizó inspecciones sobre el terreno en las zonas afectadas a fin de reunir los datos e informes existentes y llevar a cabo sus propias observaciones de los efectos del desastre.

En el presente informe se describe el resultado de la misión de la CEPAL en Sint Maarten. Se tomaron en consideración numerosos informes sectoriales preparados por las oficinas

---

2/ Véase CEPAL, *Manual para la estimación de los efectos socioeconómicos de los desastres naturales*, Santiago de Chile, 1991.

3/ Véase CEPAL, *Los efectos macroeconómicos y las necesidades de reconstrucción de la isla de Anguila después del huracán Luis* (LC/MEX/L.289, LC/CAR/L.462), Santiago de Chile, 26 de enero de 1996.

gubernamentales de la isla y por individuos y entidades privadas. El informe constituye el resultado de un estudio independiente para evaluar los efectos del desastre en la forma más objetiva posible dadas las circunstancias existentes.

2. Descripción de los fenómenos y sus efectos generales

Luis fue un huracán que se origino cerca de Cabo Verde, frente a la costa africana, y que causó estragos en la parte septentrional de las islas de sotavento (Leeward Islands), provocando más de una docena de muertes, alterando las condiciones de vida e infligiendo pérdidas económicas por miles de millones de dólares.

Siguió una trayectoria que se describe en el gráfico 1 desde su etapa inicial como depresión tropical, su conversión subsiguiente a una tormenta tropical y a un huracán de categoría 4 en la escala de Saffir/Simpson, hasta su desaparición final en el norte del Océano Atlántico. El centro del huracán pasó directamente por Barbuda, Antigua, San Barthelemy, Sint Maarten/Saint Martin y Anguila. La parte meridional del ojo de la tormenta afectó a estas islas con plena fuerza. 4/ La trayectoria seguida por Marilyn se describe también en el gráfico 1; cabe señalar que el centro de este huracán pasó a unos 130 km al sur de Sint Maarten.

En el caso de Sint Maarten/Saint Martin se estima que Luis tuvo vientos sostenidos máximos de hasta 76 nudos (140 km por hora) y ráfagas de hasta 185 km por hora. La precipitación producida por el huracán Luis ascendió a 231 milímetros. El huracán Marilyn tuvo ráfagas máximas de viento de hasta 98 km por hora y produjo una precipitación de 85 milímetros. 5/ De este modo, la precipitación combinada de ambos huracanes fue de 316 milímetros, o el 32% de la lluvia total de un año normal.

Los vientos del huracán Luis impactaron directamente en las viviendas y otros edificios de la isla. Muchas casas con construcción de calidad deficiente fueron destruidas completamente; otras perdieron sus techos y sufrieron daños en los drenajes de sus tejados y las ventanas. Los hoteles, restaurantes y otros edificios comerciales sufrieron daños similares y tuvieron que cerrar durante varias semanas. Las actividades y edificios gubernamentales fueron también afectados e interrumpieron sus actividades. Los servicios básicos de suministro de agua y electricidad, así como las telecomunicaciones, fueron interrumpidos durante períodos considerables de tiempo, ya que los vientos dañaron los edificios y las centrales energéticas, los equipos, postes y cables. Muchos árboles fueron derribados y arrancados de cuajo, cayendo a veces sobre edificios y vehículos estacionados, lo que causó daños y destrucción adicionales.

4/ Véase Lawrence Miles, *Preliminary report on Hurricane Luis*,National Hurricane Center, Miami, Florida, noviembre de 1995.

5/ Comunicación escrita del Servicio Metereológico de Sint Maarten, 30 de noviembre de 1995.

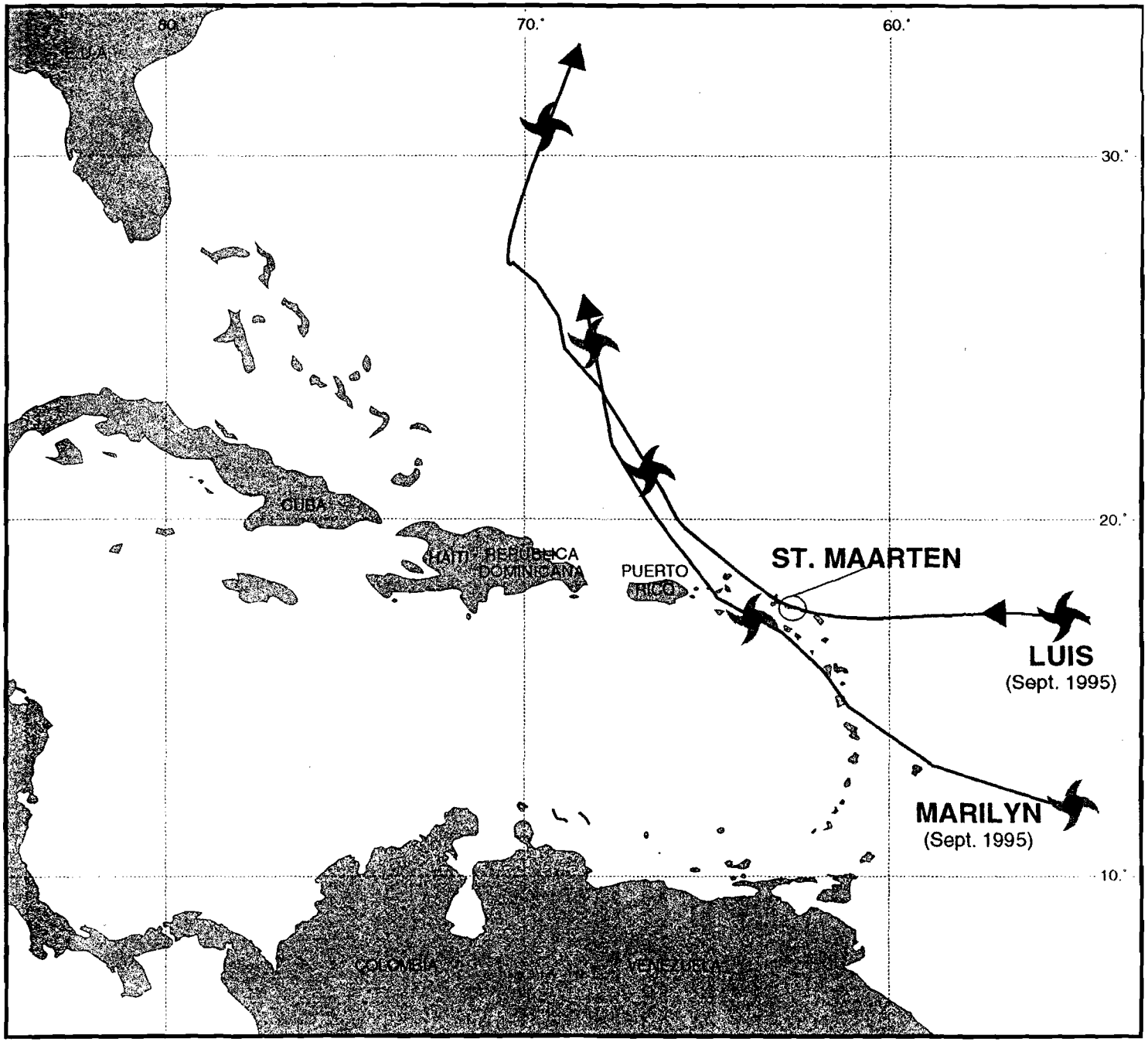
80.
70.
60.
30.
20.
10.
CUBA
HAITI
REPÚBLICA DOMINICANA
PUERTO RICO
ST. MAARTEN
LUIS
(Sept. 1995)
MARILYN
(Sept. 1995)
COLOMBIA
VENEZUELA

GRAFICO 1

El huracán Luis fue acompañado por una marejada de aproximadamente 6 metros de altura y tuvo un impacto muy negativo sobre las playas, las embarcaciones, 6/ y la infraestructura situada a lo largo del litoral, bahías y lagunas. Las playas fueron erosionadas y la arena fue depositada en el lecho adyacente del mar. Muchos barcos zozobraron y se volcaron, mientras que otros encallaron en las playas y se dañaron o destruyeron completamente. El puerto principal casi fue totalmente inutilizado.

Las lluvias que acompañaron a los huracanes Luis y Marilyn dañaron aún más o destruyeron los muebles y los enseres domésticos de las casas y edificios que habían quedado sin techo; socavaron las carreteras y afectaron adicionalmente las estructuras auxiliares.

El desastre causado por la acción combinada de ambos huracanes infligió por lo tanto daños y destrucción, no sólo a la infraestructura y los servicios de muchos sectores sino también a las condiciones de vida de la población y a la situación macroeconómica del territorio insular. Estos serán evaluados y descritos más adelante.

6/ Irónicamente, las bahías de Sint Maarten se habían considerado siempre como un refugio seguro para las embarcaciones durante las tormentas; esta vez, sin embargo, los vientos y las marejadas las impactaron directamente.

II. EVALUACION DE LOS DAÑOS

1. Introducción

Las estimaciones de los daños causados por los huracanes Luis y Marilyn en Sint Maarten se hicieron sobre la base de información parcial. Las autoridades de la isla habían emprendido algunos trabajos de evaluación de los daños en sectores seleccionados de la economía; algunos empresarios privados habían hecho también evaluaciones preliminares de los daños que tenían relación con sus propias actividades.

La información que se facilitó provenía de los departamentos del Gobierno de Sint Maarten 7/ y de altos funcionarios directivos de empresas privadas, así como de algunas personas que, debido a su reconocida competencia profesional, poseían conocimientos pertinentes acerca de un determinado tema. Se revisaron todos los informes disponibles y se concluyó que había lagunas en la información relativa a los daños en algunos sectores que se habían evaluado, así como en otros sectores que no habían sido considerados en absoluto.

A fin de llevar a cabo su tarea, la misión de la CEPAL realizó observaciones sobre el terreno que hicieron posible verificara, complementara, ajustara o desechara la información recibida.

Se procesaron a continuación los datos utilizando una metodología especial de evaluación elaborada por la CEPAL sobre la base de la experiencia adquirida en muchas otras situaciones similares de desastres. 8/ Ello implicó la estimación de los daños directos sobre la base de reemplazar el acervo de capital y las existencias que habían sido totalmente destruidas 9/ y el costo de las reparaciones de lo que sólo había sido dañado. Exigió también calcular los daños indirectos por concepto de pérdidas en la producción, disminución en los ingresos por la no prestación de servicios a causa de los daños directos, así como los mayores gastos en que será necesario incurrir para regresar a las condiciones normales de las actividades afectadas.

Los resultados así obtenidos proporcionan una estimación de los daños y se puede considerar que son suficientemente confiables para fines de determinar los efectos del desastre en la situación

---

7/ Véase *Social and Community Priorities: Education, Housing, Public Health and Employment*, Workgroup on Social and Community Priorities, Island Government of Sint Maarten, 10 de octubre de 1995, y *Short-Term Economic Assessment and Recovery Program: Sint Maarten's Best Opportunity for Post Hurricane Luis Recovery and Revitalization*, Economic Recovery Committee, Island Government of Sint Maarten, 12 de octubre de 1995.

8/ Véase, CEPAL, *Manual para la estimación ...*, op. cit.

9/ Aun cuando se reconoce que el valor de los activos perdidos es menor que su costo de reposición, este último constituye una medida más fidedigna de la manera en que la economía nacional se verá afectada como resultado del programa de reconstrucción que se ha de emprender. La reposición incluye asimismo algunos elementos de mejoramiento de la tecnología en algunos rubros, tales como especificaciones de mayor calidad para las viviendas de bajo costo.

económica de la isla, así como para planificar y programar las inversiones que han de hacerse durante el período de reconstrucción.

El valor de los daños se estimó en moneda local (florines de las Antillas Neerlandesas) —a precios de noviembre de 1995— y esa cifra se convirtió a dólares de los Estados Unidos al tipo de cambio de 1.8234 florines de las Antillas Neerlandesas por dólar.

2. Sectores sociales

Los vientos del huracán Luis, sus altas marejadas y las lluvias que acompañaron al huracán Marilyn provocaron daños directos e indirectos en los sectores de la vivienda, la salud y la educación, que se describen en las secciones siguientes.

a) Vivienda

Los vientos del huracán Luis tuvieron un impacto muy negativo sobre el sector de la vivienda, agravando algunos problemas existentes. Estos estaban relacionados, por una parte, con los elevados precios de los terrenos y la construcción causados por el auge de la industria del turismo y por la presencia de lujosas propiedades de adinerados que mantienen residencias en la isla; por otra parte, con la existencia de barriadas de viviendas precarias ("shanty towns") habitadas por los inmigrantes ilegales y por los pobres de la isla.

Casi el 80% de todas las unidades de viviendas fueron dañadas en una forma u otra. Los vientos del huracán Luis destruyeron muchos hogares de baja calidad (aproximadamente el 37% del total de casas en Sint Maarten) y causaron la pérdida de los techos y los vidrios de las ventanas en otro 45% de las casas. A la vez que los tejados se dañaban o desaparecían, los muebles y los enseres domésticos sufrían perjuicios o destrucción debido a las precipitaciones que acompañaron a ambos huracanes.

Unicamente alrededor de una cuarta parte de los propietarios de viviendas poseían seguros sobre sus hogares y pertenencias. Esta situación se debe al hecho de que los habitantes de Sint Maarten rara vez solicitan préstamos bancarios para financiar la construcción de sus hogares, que la realizan sobre la base de ahorros personales.

Antes del arribo de la misión no se habían hecho estimaciones completas de los daños experimentados por las viviendas; las únicas estimaciones de que se disponía se referían al costo de algunos programas de reconstrucción que se ejecutarían utilizando financiamiento del sector público.

Se hizo una estimación de los daños totales del sector basándose en las observaciones efectuadas sobre el terreno por la misión, combinadas con información básica relativa a los costos unitarios de construcción y los datos estadísticos sobre el número de unidades de vivienda disponibles antes del desastre.

Se supuso que el número total de viviendas se había elevado de 13,531, según lo determinado por el censo de la vivienda de 1993, a más de 14,000 poco antes del huracán. Se estimó también que de ese total el 40% era de baja calidad y se encontraba en las barriadas de vivienda precaria.

Se consideró que la superficie media de una vivienda normal de la isla era de por lo menos 75 m^2, mientras que las de las viviendas de baja calidad eran de sólo 25 m^2. Se estimó que los costos unitarios de reconstrucción total eran de 700 y 120 dólares por metro cuadrado para las viviendas normales y de baja calidad, respectivamente. Se supuso una cifra del 25% de dichos costos unitarios para la reparación de las casas que habían sufrido daños importantes, incluida la pérdida de techos y vidrios de ventanas; mientras que se adoptó una cifra del 5% para el caso de las viviendas que sólo habían experimentado perjuicios menores. El valor total de estos daños se calculó en 142.6 millones de dólares. (Véase el cuadro 1.)

Se hizo una estimación del valor de los muebles y enseres domésticos perdidos o dañados, adoptando una cifra del 25% del costo de las casas de calidad normal destruidas y seriamente dañadas y del 50% en el caso de las casas de baja calidad que fueron destruidas. Estos daños se calcularon en 37.2 millones de dólares. (Véase el cuadro 1.)

Además de los daños directos estimados, el gobierno de la isla reconoció que las viviendas situadas en las zonas de vivienda precaria no podrían ser utilizadas como antes. Se debían adquirir los terrenos y se requería proporcionar los servicios esenciales a fin de que la reconstrucción fuese en condiciones adecuadas; entre tanto, se arrendaron viviendas temporales en el exterior para cubrir las necesidades mínimas de alojamiento de esas familias. Estos costos indirectos se calcularon en 12.6 millones de dólares.

Por consiguiente, la suma total de daños directos y pérdidas indirectas del sector de la vivienda se calculó en 192.3 millones de dólares. (Véase el cuadro 1.)

b) Educación

El sector educación fue afectado negativamente. Se estima que 12% del total de las aulas disponibles fueron destruidas completamente; otro 12% sufrió grandes daños, perdiendo techos y ventanas, y un 32% más experimentó daños menores. Tres instalaciones grandes dedicadas a la práctica de deportes sufrieron también perjuicios de consideración. Las fuertes lluvias que siguieron a los huracanes destruyeron o dañaron los muebles escolares y los materiales didácticos. Estos daños directos se estimaron, utilizando los costos medios de reconstrucción y reparación, en 13.3 millones de dólares. (Véase el cuadro 1.) Estas pérdidas estaban cubiertas sólo parcialmente por seguros, así que el efecto negativo neto será considerable para el sector.

El año escolar tuvo que ser interrumpido durante varias semanas, para reiniciarse solamente a mediados de octubre. Sin embargo, debido a la destrucción y los daños experimentados por algunas escuelas, las condiciones para la enseñanza eran menos que adecuadas, y se tuvo que adoptar sistemas de doble turno para acomodar a la totalidad de la población escolar. Muchos maestros y estudiantes están sometidos a considerables tensiones después de haber perdido sus hogares y tener que sobrellevar esta situación en sus escuelas.

A fin de resolver estas condiciones anormales fue necesario emprender programas especiales para la distribución de alimentos y uniformes para los escolares, reparar los muebles que fueron dañados en aquellas escuelas que se utilizaron como alojamientos temporales, y proporcionar servicios de terapia sicológica para estudiantes y maestros. Estos costos indirectos del desastre se estimaron en 2.3 millones de dólares. (Véase el cuadro 1.)

De este modo, el total de los daños directos e indirectos para el sector de la educación se estimó en 15.6 millones de dólares.

c) Sector de la salud

La acción combinada de los vientos y la lluvia causaron daños en la infraestructura y los muebles del hospital principal, una clínica gubernamental, el Departamento de Higiene y dos hogares de servicio social. Asimismo, una ambulancia sufrió averías considerables. Además, quedó inutilizado el material médico almacenado en diferentes edificios del gobierno. Estos daños se calcularon en 4.1 millones de dólares.

Como resultado del desastre, empeoraron algunos problemas de salud pública que existían previamente, relacionados con el tratamiento de las aguas servidas, la eliminación de basuras, la lucha contra los mosquitos y los roedores y su eliminación. Al respecto, se organizaron campañas especiales de control inmediatamente después del desastre. El edificio arrendado que ocupaba el Departamento de Salud Pública quedó inutilizado por los daños sufridos. Finalmente, se consideraron las pérdidas indirectas en ingresos que tendrá que absorber el hospital durante el período de reconstrucción, las cuales tuvieron un costo de 4.2 millones de dólares más.

La suma total de los daños directos y las pérdidas indirectas para el sector salud fue calculada en 8.3 millones de dólares, como se indica en el cuadro 1. Se espera que la cobertura parcial por seguros compense algunos de estos costos.

d) Empleo

Como se explica más adelante en el presente informe, las actividades productivas y de servicios en Sint Maarten fueron afectadas negativamente, lo que repercutirá en forma adversa sobre el empleo a mediano plazo. No obstante, en el sector de la construcción se puede tener un efecto positivo debido a la contratación de mano de obra para la reconstrucción.

Cuadro 1

DAÑOS Y PERDIDAS EN EL SECTOR SOCIAL

(Miles de dólares)

Sector y subsector	Daños y pérdidas estimados		
	Total	Directos	Indirectos
Total	216,287	197,190	19,097
Vivienda	192,324	179,764	12,560
Total destrucción			
Viviendas precarias (4,000 unidades)	12,000	12,000	
Viviendas normales (1,250 unidades)	65,625	65,625	
Daños parciales (4,500 unidades)	59,062	59,062	
Daños menores (2,250 unidades)	5,906	5,906	
Muebles y enseres domésticos	31,171	31,171	
Adquisición de tierras, arriendo de viviendas temporales, etc.	12,560		12,560
Educación	15,619	13,340	2,279
Aulas destruidas (39)	4,500	4,500	
Aulas muy dañadas (49)	3,000	3,000	
Aulas con daños menores (103)	3,090	3,090	
Otras reparaciones menores (114)	784	600	184
Gimnasios	1,200	1,200	
Muebles y material didáctico	1,295	950	345
Programa de emergencia de alimentos y uniformes, asesoramiento sicológico, etc.	1,750		1,750
Salud	8,344	4,086	4,258
Hospital	5,125	3,481	1,644
Departamento de Salud Pública	2,064	270	1,764
Otros servicios	1,155	335	850

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, observaciones directas sobre el terreno y estimaciones.

Se estima que en 1995 la fuerza de trabajo total en Sint Maarten había alcanzado un nivel de 19,623 personas, lo que significa un 16% de aumento con respecto a 1992, año en que se levantó el censo más reciente. La tasa media de desempleo había llegado a 11.3% a comienzos de 1995, levemente inferior que el 12.5% indicado por el censo. Sin embargo, el desempleo de los jóvenes

—referido al grupo de edades de 15 a 24 años— había aumentado de 20.5% a 27.9% durante el mismo período. El empleo de los grupos de edades mayores y de las mujeres había compensado ese incremento.

Una encuesta de empleo en el sector privado realizada por el Departamento de Trabajo y Asuntos Sociales de las Antillas Neerlandesas después del desastre reveló que un total de 1,378 empleos estaban siendo eliminados. 10/ De estos empleos, 947 iban a suprimirse en un grupo de 8 hoteles importantes.

El Departamento de Finanzas del gobierno de la isla estimó que las pérdidas de trabajo relacionadas con el huracán ascenderían a 2,279 empleos, sobre todo en los sectores de servicios y de turismo en 1995, y otros 1,908 empleos en 1996. Esto significaría una pérdida de 20% del número total de empleos disponibles en Sint Maarten antes del huracán.

Independientemente de la cifra que se adopte, los efectos negativos sobre el empleo serán muy elevados. Sin embargo, el auge que experimentará el sector de la construcción absorberá a parte de los desempleados; aunque se reconoce que el cambio de empleos de una actividad a otra no constituye una tarea fácil y que alguna mano de obra especializada tendrá que provenir del extranjero.

Se podrá entender mejor la grave situación que enfrenta un número considerable de familias, si se considera que los desempleados son también los mismos que han perdido sus hogares y muebles y enfrentan un futuro muy incierto. El gobierno de la isla tendrá que poner en marcha programas especiales —algunos de los cuales ya están comenzando— de readiestramiento de la mano de obra, creación de empleos y apoyo temporal a los desempleados a fin de ayudar a la población en esta difícil situación.

3. Servicios básicos y públicos

Los servicios básicos de electricidad, agua y telecomunicaciones, así como los servicios postales y la compañía de televisión por cable, experimentaron grandes daños debido a la acción de los vientos y las lluvias. Fueron interrumpidos por completo durante dos días, y hacia fines de noviembre se seguía trabajando para restablecerlos.

a) Suministro de agua y electricidad

La empresa de suministro de agua y electricidad de propiedad gubernamental (GEBE) sufrió daños importantes en sus edificios, plantas generadoras y equipos, así como en sus instalaciones externas, ya que los postes y cables fueron dañados o destruidos. Algunos materiales que se

---

10/ En las Antillas Neerlandesas la ley exige un permiso administrativo antes de que se pueda despedir a los empleados.

encontraban almacenados en bodegas, así como muebles y equipo de las oficinas de la GEBE, fueron perjudicados por la lluvia.

La mayoría de los daños se produjo en el subsector de electricidad, pero la planta desalinizadora de agua tuvo que interrumpir su producción durante dos días por falta de energía eléctrica.

A causa del período relativamente prolongado que requirió el restablecimiento de la red de transmisión y distribución de energía eléctrica, se prevén fuertes pérdidas de ingresos para la GEBE. Además, habrá otras pérdidas de ingresos como consecuencia de la disminución de la demanda futura de los sectores del turismo y el comercio, como se describirá más adelante.

Los daños materiales directos totales que sufrió el servicio se han estimado en 5.9 millones de dólares. Las pérdidas indirectas provenientes de la reducción de los ingresos durante el período de reconstrucción del sistema eléctrico se estimaron en 8.9 millones de dólares más. (Véase el cuadro 2.)

b) Telecomunicaciones

Las antenas, los servicios de conmutación y otros equipos, los edificios de la empresa y la red externa, cuyos postes son compartidos con el servicio de electricidad, resultaron dañados o destruidos. Las lluvias afectaron al mobiliario y los equipos de oficina en los edificios de la empresa. Los servicios más básicos fueron restablecidos con prontitud, en tanto que todavía se llevan a cabo las reparaciones de la central externa.

Puesto que las antenas y los servicios de conmutación destruidos se utilizan para prestar servicio a las islas vecinas de Saba y St. Eustatius, éstas resultaron también adversamente afectadas.

Los daños directos a la infraestructura, los equipos, las redes y el mobiliario del subsector se estimaron en 20.1 millones de dólares. Los indirectos infligidos por las pérdidas de ingresos previstas para la empresa durante el período de rehabilitación y reconstrucción se calcularon en otros 17.5 millones de dólares. De manera que el monto total de daños y pérdidas para este servicio estatal se estima en 37.7 millones de dólares. (Véase el cuadro 2.)

c) Televisión por cable

La empresa que provee el servicio de televisión por cable sufrió daños físicos en el edificio administrativo, las antenas receptoras de imagen y el equipo de conmutación, así como en su planta externa. Cabe notar que la red de cables subterráneos no fue afectada, en tanto que el sistema de cables aéreos que cubre la mayor parte de la isla debe ser reemplazado en su totalidad para evitar una menor calidad de la imagen. El servicio prácticamente es nulo en la actualidad.

La compañía de televisión por cable estima en cerca de 12 meses el plazo necesario para restablecer el servicio a las condiciones existentes antes del desastre. En consecuencia, se prevén

pérdidas de ingresos. Sin embargo, puesto que la mayoría de los hoteles y lugares de recreación no estaban conectados al sistema de cables de la compañía, no se presumen pérdidas adicionales de ingresos como resultado de la contracción prevista de estos sectores en el futuro cercano.

Los daños directos a esta empresa se calculan en 5.6 millones de dólares; las pérdidas de ingresos se estimaron en otros 2 millones de dólares. Se deduce, entonces, que el monto total de daños y pérdidas de la compañía es de 7.6 millones de dólares, los que se hallan parcialmente cubiertos por seguros. (Véase el cuadro 2.)

d) Servicio de correos

El edificio que alberga el servicio de correos resultó fuertemente dañado por el viento y las lluvias subsiguientes. Se perdió la mayor parte de la techumbre y también se dañó o destruyó el mobiliario y los equipos de oficinas. El costo estimado de las reparaciones al edificio y el reemplazo del mobiliario y los equipos se calculó en 1.6 millones de dólares. (Véase el cuadro 2.)

No se prevén pérdidas de ingresos en estos servicios.

Cuadro 2

DAÑOS Y PERDIDAS EN SERVICIOS BASICOS E INSTALACIONES

(Miles de dólares)

Sector y subsector	Pérdidas y daños estimados		
	Total	Directos	Indirectos
Total	61,671	33,225	28,446
Servicio de agua y electricidad	14,771	5,861	8,910
Edificios y plantas	906	906	
Equipos, mobiliario y materiales	1,330	1,330	
Redes de distribución	3,625	3,625	
Pérdidas de ingresos	8,910		8,910
Telecomunicaciones	37,680	20,144	17,536
Edificios	4,800	4,800	
Equipos	10,960	10,960	
Redes de distribución	4,384	4,384	
Pérdidas de ingresos	17,536		17,536
Televisión por cable	7,600	5,600	2,000
Edificios, equipos y redes de cables	5,600	5,600	
Pérdidas de ingresos	2,000		2,000
Servicio de correos	1,620	1,620	
Edificios	1,300	1,300	
Equipo y mobiliario	320	320	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, observaciones directas sobre el terreno y estimaciones.

4. Infraestructura

Los daños a la infraestructura —incluidos puertos, aeropuertos, carreteras, etc.— y el parque vehicular (aviones, botes, autobuses, camiones y automóviles) fueron muy elevados.

a) Aeropuerto y transporte aéreo

Los vientos y la lluvia dañaron el edificio y las bodegas del terminal principal, así como el sistema de alumbrado y luces de la pista de aterrizaje del aeropuerto. También resultaron afectadas las instalaciones del servicio meteorológico, incluidas las antenas de radar y la cúpula. Además, los vientos dañaron una reducida cantidad de aviones privados, que necesitaron grandes reparaciones.

Los ingresos del aeropuerto se vieron afectados negativamente en vista de su cierre temporal y la consiguiente disminución de la llegada de turistas a la isla.

Los daños físicos directos se estimaron en 9.2 millones de dólares y las pérdidas indirectas de ingresos en 7.9 millones de dólares adicionales. (Véase el cuadro 3.)

b) Puertos y transporte marítimo

La principal infraestructura portuaria que facilita el tráfico de turistas, la carga y la pesca resultó seriamente dañada.

El edificio administrativo de la autoridad portuaria perdió parte de la techumbre y las ventanas debido a los fuertes vientos, y los equipos y mobiliario sufrieron daños a causa de las lluvias. El muelle de los buques de crucero —que ya se hallaba deteriorado antes del huracán— quedó absolutamente inservible. El muelle de carga y descarga de contenedores resultó seriamente dañado. El muelle que maneja pequeños barcos pesqueros sufrió daños importantes, pero aún está en condiciones de funcionar. Los vientos afectaron a cerca de 146 botes de recreo, con longitudes de entre 20 y 130 pies, y quedaron varados cerca de la costa de las bahías y estanques interiores; otros 30 botes de mayor tamaño se hundieron en las mismas áreas y representan un peligro para la navegación y el medio ambiente, puesto que pierden aceite y combustible. El costo directo del desastre se estimó en 10.9 millones de dólares.

Las pérdidas indirectas derivadas de la remoción de escombros en el muelle, un estudio del fondo de la bahía y las consiguientes operaciones de dragado, el costo del retiro de las embarcaciones hundidas y varadas, así como las pérdidas de ingresos de la Dirección portuaria, se estimaron en otros 4.5 millones de dólares. (Véase el cuadro 3.)

c) Carreteras y transporte urbano

Las carreteras urbanas y suburbanas experimentaron una pequeña erosión en sus obras secundarias y estructuras de desagües pluviales. Los semáforos resultaron destruidos. Se estimó además que uno de cada 10 autos, autobuses y camiones privados sufrió daños de distinta gravedad.

El costo estimado de reparación de la infraestructura y los vehículos se estimó en 1.9 millones de dólares. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

DAÑOS Y PERDIDAS A LA INFRAESTRUCTURA

(Miles de dólares)

Sector y subsector	Pérdidas y daños estimados		
	Total	Directos	Indirectos
Total	26,486	14,075	12,411
Aeropuerto y transporte aéreo	9,192	1,315	7,877
Edificios y equipos	1,070	1,070	
Pérdidas de ingresos (aeropuerto)	7,877		7,877
Aviones privados	245	245	
Puertos y transporte marítimo	15,404	10,870	4,534
Edificios y muelles	2,950	2,950	
Remoción de escombros de muelles, estudio del fondo del mar y dragado	24		24
Pérdidas de ingresos (puerto)	1,510		1,510
Botes dañados y hundidos	7,920	7,920	
Recuperación de botes hundidos	3,000		3,000
Carreteras y transporte urbano	1,890	1,890	
Infraestructura vial y semáforo	1,000	1,000	
Automóviles privados	890	890	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, observaciones directas sobre el terreno y estimaciones.

5. Sectores productivos y de servicios

Los daños y pérdidas de estos sectores corresponden principalmente a las áreas del turismo y el comercio. Las otras actividades productivas tienen escasa importancia económica y están vinculadas con la industria del turismo o dependen de ella.

a) Comercio

El sector del comercio en Sint Maarten está muy bien desarrollado. Presta servicio de manera intensiva a los visitantes cotidianos de los cruceros a través de pequeños negocios y boutiques situados a lo largo de las calles cerca del muelle y mediante varias zonas comerciales, grandes establecimientos y centros ubicados cerca de los complejos hoteleros. Además, para la población local hay un sinnúmero de comerciantes minoristas, varios distribuidores mayoristas y supermercados importantes.

Todas las actividades comerciales se vieron prácticamente paralizadas inmediatamente después del huracán. Los perjuicios a la propiedad y las pérdidas de inventarios (por daños directos y saqueos) fueron elevados. El toque de queda de 10 días impuesto inmediatamente después del desastre y el cierre del aeropuerto y el puerto durante más de dos semanas limitó el comercio e impidió la reconstitución de inventarios.

Los negocios minoristas y el comercio vinculado al turismo —como transporte por autobús y taxis, pequeñas tiendas y servicios en la playa— experimentaron un cese inmediato de actividades que duró más de seis semanas. Después del inicio de la temporada alta de turismo a fines de noviembre, estos servicios comenzaron a funcionar a un nivel estimado en 50% de su volumen normal. Tal disminución continuará hasta fines del año. No se prevé alcanzar niveles normales de actividad hasta bien entrado 1996. El brusco descenso en el número de visitantes por el día ha afectado gravemente la supervivencia de los negocios de menor tamaño o aquellos que sufrieron daños importantes en sus bienes. El sector de la banca local prestó atención inmediata a este asunto para evitar el incumplimiento de compromisos y pérdidas y negoció con sus clientes una moratoria temporal del pago de deudas, incluyendo al principal adeudado.

Se ha estimado que para el sector del pequeño y mediano comercio los daños a edificios y bodegas ascendieron a 5.9 millones de dólares; el equipo destruido o afectado tuvo un costo de 7.9 millones de dólares adicionales y las pérdidas en existencias se elevaron a otros 25.7 millones de dólares. Además, el comercio minorista experimentará pérdidas de ingresos que se prolongarán hasta bien entrado 1996 y que se han estimado en 116.3 millones de dólares. (Véase el cuadro 4.)

Los grandes centros comerciales situados cerca de los complejos hoteleros sufrieron daños considerables en sus tiendas y edificios. El comercio se reanudará lentamente y estará estrechamente vinculado a la recuperación de la tasa de ocupación de los hoteles, que —como se verá en la sección siguiente del informe— se prevé que permanecerá deprimida durante un período superior a 18 meses.

El comercio mayorista vinculado al mercado local reinició sus operaciones —aunque algunos negocios en circunstancias difíciles y precarias debido al daño a la infraestructura— y ha aumentado

su actividad especialmente para satisfacer las necesidades del suministro de materiales de construcción y equipos para obras de rehabilitación y reconstrucción. Este subsector ha experimentado un rebrote en sus actividades en respuesta a la presión experimentada por los hoteles y restaurantes a fin de restablecer al menos parcialmente sus operaciones para enfrentar la alta temporada turística que comienza a fines del año.

Ocho importantes distribuidores mayoristas y supermercados sufrieron vastos daños en sus edificios, bodegas —algunos con pérdidas totales—, y equipos, incluidas las instalaciones frigoríficas y mobiliario y parte de sus existencias. Los daños y la destrucción de estos edificios se estimaron en 7.9 millones de dólares, los equipos deteriorados o perdidos ascendieron a 17.8 millones de dólares y las pérdidas de inventarios alcanzaron 13.8 millones de dólares, lo que eleva las pérdidas totales a 39.5 millones de dólares (Véase el cuadro 4.) Para poder reiniciar actividades, estos mayoristas operan con contenedores refrigerados, con lo que incurren en costos de operación más elevados.

Las pérdidas indirectas de los mayoristas y minoristas más importantes se estimaron en 76.2 millones de dólares. Estas incluyen menores ventas y mayores gastos de operación en 1995, así como mayores reducciones en 1996 asociadas con la baja de la actividad turística, aunque se compensarán parcialmente con el crecimiento previsto en el sector de la construcción. (Véase el cuadro 4.)

El área del comercio internacional y los servicios financieros sufrió daños menores. Algunos edificios bancarios necesitaron pequeñas reparaciones; sin embargo, más importante fue la drástica reducción de la actividad y la mayor demanda de ampliación del crédito o la postergación de pagos por parte de los clientes. Aunque las perspectivas en el largo plazo son alentadoras, puesto que el gobierno se propone fomentar los servicios financieros extraterritoriales, se ciernen importantes restricciones en el corto plazo.

Los pagos por concepto de seguros han aportado recursos extranjeros frescos a la economía, pero la recuperación será lenta y el reembolso de los créditos pendientes otorgados a un sinnúmero de pequeños comerciantes tomará considerablemente más tiempo que el plazo de los préstamos originales. Inmediatamente después del desastre se acordó establecer una moratoria temporal en los pagos de intereses y principal sobre una base voluntaria y el análisis de cada caso por separado.

La respuesta de las compañías de seguros para pagar las indemnizaciones se ha demorado un poco debido a que fue difícil efectuar inspecciones físicas inmediatamente después del desastre. Los montos de la cobertura y el finiquito pagado variaron según el tipo de seguro. Muchas propiedades estaban aseguradas en el extranjero por agentes que operaban con compañías no inscritas en las Antillas Neerlandesas. Además —especialmente en el sector de la vivienda—, las ampliaciones o mejoras a la propiedad no habían sido incluidas en las pólizas y una fracción considerable de pequeños establecimientos y casas estaba asegurada por un valor inferior, con la consiguiente mayor exposición al riesgo y menores reembolsos.

Los daños totales experimentados por el sector del comercio se estimaron en 271.5 millones de dólares; en esta cifra se incluyen daños directos por 79.0 millones de dólares y pérdidas indirectas por 192.5 millones de dólares. (Véase el cuadro 4.)

b). Turismo

Las principales actividades económicas de Sint Maarten son las relacionadas con el turismo; éstas proporcionan cerca de 65% del producto interno bruto. El número total de visitantes por año alcanzó 1,265,542 personas en 1994. De dicha cifra, 56% son turistas por el día que llegan en los buques de crucero que atracan o permanecen anclados diariamente en la bahía. Estos visitantes impulsan un comercio turístico muy activo que incluye restaurantes, boutiques y tiendas y operadores del transporte local. El resto de los visitantes se aloja en los hoteles y lugares de recreación disponibles. La duración de permanencia es variable y aunque no se han llevado registros de ésta durante algún tiempo, un promedio de tres a siete días se considera normal.

Además, el aeropuerto internacional Princesa Juliana tiene un movimiento de pasajeros que sobrepasa 1.5 millones de viajeros, lo que incluye más de 300,000 visitantes en tránsito que pagan una comisión de servicio y que son atendidos por las tiendas locales libres de impuestos. Aunque en 1994 no se llevaron registros de los gastos incurridos por los visitantes por el día, se considera que más de 60% del sector del comercio y los minoristas dependen de esta actividad. Lo mismo sucede con los servicios de transporte.

Antes del desastre, la industria hotelera tenía una capacidad instalada de 3,359 camas en más de 40 hoteles y complejos de departamentos, incluidas 1,074 unidades de tiempo compartido. 11/

Los vientos del huracán y las lluvias torrenciales que siguieron afectaron la infraestructura hotelera de manera muy similar a los otros edificios gubernamentales y particulares, y dañaron o destruyeron techumbres, ventanales, cercas, etc. Hubo interrupciones en los servicios básicos de suministro de agua, electricidad, telecomunicaciones, televisión por cable, etc. durante los mismos períodos a lo que sucedió en otros sectores.

Estos daños ocurrieron en la temporada baja de turistas. Las reparaciones a edificios y servicios de hoteles, restaurantes y casinos avanzan rápidamente; se estima que a fines del año se repararán más de 2,500 unidades de la capacidad hotelera existente. Sin embargo, algunos de los operadores más importantes —incluidos por lo menos cuatro centros turísticos-hoteleros que tienen una capacidad combinada de más de 1,059 habitaciones— han anunciado que cerrarán sus operaciones indefinidamente o que sus planes de reconstrucción durarán más de 12 meses.

Los propietarios de hoteles trataron de reducir al mínimo las pérdidas de ingresos mediante la restauración de sus instalaciones, en la medida de lo posible, antes de mediados de diciembre, cuando comienza a llegar el mayor número de turistas. Mientras tanto, la tasa de ocupación ha descendido a un nivel mínimo debido a la disminución normal de la demanda durante el período de septiembre a noviembre y a las reparaciones que todavía prosiguen.

11/ En el lado francés de la isla (Saint Martin) había 3,394 habitaciones de hotel antes del desastre. Una estimación de la temporada 1995-1996 indica que sólo 2,368 habitaciones estarán disponibles. (Datos de la Asociación Hotelera y de Turismo de Sint Maarten, 23 de octubre de 1995).

Los operadores del turismo internacional han sido invitados a visitar la isla para que conozcan el proceso de reconstrucción y estén en condiciones de anunciar la disponibilidad de los servicios para la próxima temporada de invierno. Una consecuencia indirecta de esto es que el cese de actividades de los grandes hoteles afecta a los más pequeños, puesto que los grandes operadores comerciales y de viajes fletados o "paquetes" llevan la mayor parte de los visitantes a estos grandes establecimientos. Debido a ello, se estima que las tasas de ocupación disminuirán durante la temporada turística alta de 1995 (de noviembre de 1995 hasta abril de 1996), lo que agrava el efecto de la menor disponibilidad de habitaciones.

La reanudación de la actividad turística depende de factores que escapan al control de Sint Maarten y quizá necesite la adopción de medidas conjuntas con las autoridades de las otras islas.

Mediante la información suministrada por las compañías de seguros, 12/ la Asociación de Hoteles y Turismo y determinados propietarios y operadores de hoteles y restaurantes, así como las observaciones directas sobre el terreno efectuadas por la misión, se ha establecido una estimación de daños y pérdidas para el sector.

Se consideró que los daños directos a la infraestructura de hoteles, casinos y restaurantes afectaron seriamente a más de 1,000 habitaciones, con un costo calculado en 90 millones de dólares. 1,500 habitaciones sufrieron perjuicios menores estimados en otros 45 millones de dólares. Los daños al mobiliario y accesorios internos se calcularon en más de 67.5 millones de dólares. Las áreas de uso común —para restaurantes, vestíbulos, salas de juego, etc.— sufrieron deterioros de diversa índole e intensidad. El costo de su rehabilitación se ha estimado en 16.8 millones de dólares. Además, el daño a las playas y a los lugares de recreación y hoteles tiene un costo estimado en 54.8 millones de dólares, incluida la destrucción de calles y aceras, alumbrado público, canchas de juego y campos de golf.

Los costos indirectos, en especial la pérdida de ingresos, se calcularon en más de 216.6 millones de dólares, de los cuales 129.6 corresponden a pérdidas en 1996 debido a la vez a la gran cantidad de habitaciones de hotel que no estarán disponibles y a la menor tasa de ocupación prevista para la temporada alta de 1995-1996.

De modo que se consideró que el monto total de los daños al sector turístico llegó a 490.7 millones de dólares; de éstos, 274.1 millones corresponden a daños directos a la infraestructura, equipos y mobiliario, mientras que 216.6 representan pérdidas de ingresos. (Véase el cuadro 4.)

c) Otros sectores productivos

Como se indicó anteriormente, las otras actividades productivas utilizan menos de 7% de la fuerza de trabajo total y producen alrededor de 3% del producto interno bruto de Sint Maarten, sobre

---

12/ De acuerdo con una fuente, el monto de las indemnizaciones pagadas por las compañías de seguros locales a mediados de noviembre superaba los 190 millones de dólares.

la base de las cifras correspondientes a 1991. En todo caso, se relacionan mayormente con el sector turístico o derivan de él.

La más importante de ellas se relaciona con la reparación y el mantenimiento de embarcaciones de recreo y pequeños barcos de carga y pesca. Esta industria interrumpió totalmente sus actividades durante dos meses a raíz del huracán, debido a la falta de energía eléctrica. El daño a sus instalaciones físicas fue insignificante y se produjeron enormes pérdidas de ingresos durante el mencionado período. Sin embargo, la cantidad de embarcaciones afectadas es tal que todas las dársenas —situadas en los costados francés y neerlandés de la isla— estarán funcionando a plena capacidad durante los próximos seis meses, lo que producirá un incremento en los ingresos de aproximadamente 20% por encima de los niveles previos al desastre. Se estima que el daño directo a la infraestructura en las dársenas ascendió a 160,000 dólares y que las pérdidas de ingresos serán de 240,000 dólares. (Véase el cuadro 4.)

La agricultura y la ganadería en la isla se destinan principalmente al consumo interno. Estas actividades experimentaron sólo daños menores, tomando en cuenta especialmente que el ganado había sido diezmado antes del desastre a raíz de una plaga que afectó la población local de cabras, pollos y conejos. (Véase el cuadro 4.)

La fabricación de ladrillos de cemento y las operaciones industriales de producción de concreto sólo sufrieron pequeños daños físicos; en respuesta a los esfuerzos de reconstrucción, experimentan un aumento en la demanda. Una pequeña cervecería local había iniciado operaciones a mediados de 1994 y no resultó afectada por el huracán.

Cuadro 4

DAÑOS Y PERDIDAS EN LOS SECTORES PRODUCTIVOS

(Millones de dólares)

Sector y subsector	Pérdidas y daños estimados		
	Total	Directos	Indirectos
Total	762.6	353.3	409.3
Comercio	271.5	79.0	192.5
Mayoristas y supermercados	115.7	39.5	76.2
Edificios y bodegas	7.9	7.9	
Equipos y mobiliario	17.8	17.8	
Inventarios	13.8	13.8	
Aumento en costos de operación	10.6		10.6
Pérdidas de ingresos	65.6		65.6
Minoristas pequeños y medianos	155.8	39.5	116.3
Edificios y bodegas	5.9	5.9	
Equipos y mobiliario	7.9	7.9	
Inventarios	25.7	25.7	
Pérdidas de ingresos	116.3		116.3
Turismo	490.7	274.1	216.6
Edificios			
Daños importantes (1,100 cuartos)	90.0	90.0	
Daños menores (1,500 cuartos)	45.0	45.0	
Mobiliario y equipos	67.5	67.5	
Areas de uso común	16.8	16.8	
Paisaje	54.8	54.8	
Pérdidas de ingresos	216.6		216.6
Otros sectores	0.4	0.2	0.2
Dársenas para reparar embarcaciones	0.4	0.2	0.2
Agricultura y ganadería	...	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, observaciones directas sobre el terreno y estimaciones.

6. Otros daños

Otros sectores sufrieron daños en infraestructura, mobiliario y equipos, tanto públicos como privados. Edificios del gobierno de la isla no incluidos anteriormente en sectores específicos, iglesias

de varias denominaciones religiosas e instalaciones deportivas sufrieron daños físicos estimados en 3,265,000 dólares, de los cuales cerca de 45% estaría cubierto por las compañías de seguros.

7. Resumen de daños y pérdidas

No obstante la índole preliminar de algunas de las evaluaciones de los daños por sectores descritos en las secciones anteriores, se puede cuantificar la magnitud de los daños totales causados por los huracanes Luis y Marilyn en Sint Maarten y señalar los sectores que resultaron mayormente afectados y que necesitarán atención prioritaria durante la etapa de reconstrucción.

El monto total de los daños y pérdidas causados por el desastre se calcula en 1,070 millones de dólares. Esta cantidad puede desglosarse en daños y destrucción de edificios e infraestructura por 402.6 millones de dólares (38% del total); daños y destrucción de equipos y mobiliario por 199.5 millones de dólares (19%), y pérdidas de ingresos futuros por 438 millones de dólares (41%). Sin embargo, existen reembolsos potenciales por los daños físicos y parte de la pérdidas de ingresos hasta por 409 millones de dólares, de modo que la pérdida neta para Sint Maarten sería de 661 millones de dólares. (Véase el cuadro 5.)

La magnitud de estas cifras no sólo resulta extraordinaria, sino también particularmente significativa cuando se compara con algunas de las variables macroeconómicas del territorio insular. En primer lugar, el monto total de los daños y pérdidas representa más del doble del producto interno bruto estimado de Sint Maarten en 1994. 13/ En segundo lugar, los daños directos ascienden a un poco más del triple de la formación bruta estimada de capital de Sint Maarten durante el período 1989-1991, cuando esta variable se hallaba en el punto culminante más reciente. En tercer lugar, las pérdidas estimadas de ingresos como consecuencia del desastre representan casi la misma cantidad que el PIB de Sint Maarten en un año determinado. Puesto que estas pérdidas se distribuirán en el tiempo durante el presente año y el próximo, y serán parcialmente cubiertas por seguros comprometidos, la disminución resultante del PIB no será tan drástica. Sin embargo, son tan elevadas que incluso repercutirán negativamente en las cifras macroeconómicas de las Antillas Neerlandesas en general, como se analizará en el capítulo siguiente.

Los sectores más afectados por el desastre fueron, con mucho, el turismo, la vivienda y el comercio. Las actividades turísticas perdieron la mayor proporción en términos de sus activos físicos (48% del total de pérdidas), seguidas por la vivienda (31%), en tanto que el turismo y el comercio experimentaron cerca de 90% de las pérdidas de ingresos previstas.

Además, los daños a la infraestructura física han afectado negativamente la imagen de Sint Maarten como destino turístico de primera clase. En el futuro próximo el número de llegadas de turistas a la isla, así como a los otros destinos insulares cercanos —como Saba, St. Eustatius, Anguila, etc.— seguramente disminuirá.

13/ Las proyecciones para dicho año sitúan al PIB de Sint Maarten en unos 850 millones de florines de las Antillas Neerlandesas, o 465 millones de dólares.

Puede afirmarse que el territorio insular de Sint Maarten resultó afectado en sus áreas más estratégicas: las relacionadas con las fuentes principales de ingresos internos y divisas —el turismo y el comercio— y con la infraestructura social de la población. Puesto que una fracción considerable de esta última perderá no sólo sus viviendas, sino que experimentará reducciones en los ingresos y el empleo, las condiciones de vida en la isla acusarán un severo revés.

Cuadro 5

SINTESIS DE LOS DAÑOS Y PERDIDAS CAUSADOS POR LOS HURACANES LUIS Y MARILYN EN SINT MAARTEN

(Millones de dólares)

Sector y subsector	Daños y pérdidas estimados			Reembolsos de seguros */
	Total	Directos	Indirectos	
Total	1,070.4	571.1	469.3	409.3
Sectores sociales	216.3	197.2	19.1	22.0
Vivienda	192.3	179.8	12.5	
Educación	15.6	13.3	2.3	
Salud	8.3	4.1	4.2	
Servicios básicos	61.7	33.2	28.5	12.0
Suministro de agua y energía	14.8	5.9	8.9	
Telecomunicaciones	37.7	20.1	17.5	
Televisión por cable	7.6	5.6	2.0	
Servicio de correos	1.6	1.6		
Infraestructura	26.5	14.1	12.4	9.9
Aeropuerto	9.2	1.3	7.9	
Puertos	15.4	10.9	4.5	
Carreteras	1.9	1.9		
Servicios productivos	762.6	353.3	409.3	363.9
Comercio	271.5	79.0	192.5	
Turismo	490.7	274.1	216.6	
Otros sectores	0.4	0.2	0.2	
Otros daños	3.3	3.3		1.5

Fuente: CEPAL.

III. REPERCUSION SOBRE LA EVOLUCION ECONOMICA

1. Consideraciones generales

Una vez determinados los daños y pérdidas sufridos por los distintos sectores sociales y económicos, como se describió en el capítulo anterior, pueden evaluarse los efectos causados por el desastre sobre la situación macroeconómica de Sint Maarten.

Tal evaluación incluye un análisis de los efectos del desastre sobre la producción global, el sector externo, la inflación y los precios, y el presupuesto fiscal del gobierno local de Sint Maarten. Además, puesto que la interdependencia de la isla es tan importante en relación con las Antillas Neerlandesas y la magnitud de los daños es tan grande, el análisis incluye asimismo una estimación de los efectos del desastre sobre la economía nacional.

El análisis se basa en una comparación de la evolución económica prevista antes de que la isla fuera afectada por el desastre y el desempeño que se prevé en función de los daños y pérdidas experimentados por la economía.

2. Situación económica antes del desastre

a) La economía de Sint Maarten

Sint Maarten tiene una economía basada en los servicios. El crecimiento estimado de la economía para el período 1990-1994 fue de aproximadamente 8% anual, basado principalmente en la industria turística, cuyo producto ha venido en aumento desde 1991 a una tasa anual superior a 9.5%. La demanda interna en Sint Maarten tuvo un auge, sobre todo en 1993 y 1994, con tasas de crecimiento de 9% y 11.8%, respectivamente. Habida cuenta de que la isla depende casi totalmente de las importaciones y del predominio del tipo de cambio libre, la inflación ha sido moderada y refleja las variaciones internacionales en los precios (cerca de 2.4% en el período 1990-1994). 14/

El crecimiento de la economía de la isla no ha impulsado un aumento en los salarios, ya que el mercado laboral tiene acceso a una fuerza de trabajo creciente complementada por trabajadores no residentes que han proporcionado diversos servicios, especialmente en el sector de la construcción. El sector financiero local también experimentó un crecimiento, aunque algo moderado por la estricta política fiscal del Banco Central de las Antillas Neerlandesas para todo el país. La mayor expansión del crédito se dio en los préstamos para consumo, en tanto que el crédito

---

14/ Véase el informe preparado por el Comité de Recuperación Económica (ERCOM, por sus siglas en inglés), titulado, *Short-term Economic Assessment and Recovery Program (Sint Maarten's Best Opportunity for Post-hurricane Luis Recovery and Revitalization)*, Gobierno de la Isla de Sint Maarten, 12 de octubre de 1995.

hipotecario se mantuvo relativamente constante. Los préstamos comerciales experimentaron una contracción de cerca de 19% durante el período 1990-1994.

En el sector oficial, los ingresos se expandieron constantemente como reflejo de la actividad económica general y de los esfuerzos de las autoridades del gobierno insular (Inspección de Impuestos) por recuperar pagos atrasados y aplicar una estricta política de recaudación. Los gastos crecieron simultáneamente, en especial para reducir las carencias existentes en materia de vivienda y servicios educativos, originadas a consecuencia del aumento de las demandas provenientes de trabajadores no registrados oficialmente.

b) La economía nacional de las Antillas Neerlandesas

En los últimos años la economía nacional de las Antillas Neerlandesas ha experimentado un debilitamiento en el ritmo de su crecimiento. Mostró una modesta recuperación en 1994, ya que el PIB creció 2%. Entre los factores que contribuyeron a este resultado positivo figuran un mejor desempeño de las exportaciones y un crecimiento del sector del turismo nacional y el comercio a medida que se recuperó la demanda interna. El transporte y los servicios financieros y comerciales internacionales también mostraron una importante expansión. Se redujo la tasa de desempleo nacional y la inflación se mantuvo a una tasa moderada. No obstante estos resultados positivos, las finanzas públicas se debilitaron a nivel nacional y hubo un deterioro en la situación de reserva de divisas del país. 15/

Otros sectores de la economía —el petróleo y la industria de reparación de barcos— no tuvieron tan buen desempeño en 1994. Disminuyeron los ingresos de divisas provenientes de la refinación de petróleo, que antaño fueron el soporte principal de la economía nacional y en particular de Curaçao.

El crecimiento del gasto público a nivel nacional y en Curaçao superó sustancialmente los ingresos disponibles, con lo que se produjo un nuevo incremento en el déficit nacional que sobrepasó el 3% del PIB. Esto se acompañó de un incremento en los préstamos de la banca comercial muy superior al crecimiento de la economía, lo que condujo a una nueva expansión del déficit en la cuenta corriente del balance de pagos del país. Para hacer frente a estos desequilibrios crecientes, el Banco Central aplicó una política monetaria restrictiva mediante la reactivación del acuerdo monetario sobre reserva de liquidez (octubre de 1994) e inició consultas con las instituciones financieras internacionales para aplicar un programa que contará con el respaldo financiero del Gobierno de los Países Bajos.

En 1994 la asistencia para el desarrollo proporcionada por el Gobierno de los Países Bajos se mantuvo al mismo nivel del año anterior. Del monto total suministrado durante el año (118 millones de dólares), se pudo disponer de 53% para proyectos gubernamentales, 7% para actividades sociales y culturales y 14% para asistencia técnica y fortalecimiento de la administración

---

15/ Esta información figura en el *Informe Anual 1994* y en los *Boletines Trimestrales* del Banco Central de las Antillas Neerlandesas.

gubernamental. La asistencia para el desarrollo proporcionada por la Unión Europea ascendió a 28.6 millones de dólares para el cuatrienio 1991-1995 (mediante el séptimo tramo del Fondo Europeo de Desarrollo).

El desastre natural que afectó Sint Maarten se produjo en un momento de debilidad financiera de la economía nacional; golpeó uno de los sectores dinámicos sobre el que se habían abrigado expectativas a nivel nacional para obtener recursos a fin de superar las actuales restricciones de corto plazo. Lo anterior puede deducirse mejor de la declaración siguiente formulada por el Banco Central de las Antillas Neerlandesas en su informe de 1994: "el crecimiento de los ingresos de divisas provenientes del turismo fue atribuible a Sint Maarten (4.8%) y Bonaire (15.4%); Curaçao tuvo una disminución de 5.9%".

3. Efectos del desastre sobre el desempeño económico

a) Actividad económica

Antes de los huracanes Luis y Marilyn, se anticipaba una expansión de la actividad económica de Sint Maarten a una tasa superior a 5%, como resultado del buen desempeño sostenido previsto para el turismo, 16/ en el contexto de un crecimiento económico nacional global estimado en alrededor de 6%. 17/

Las repercusiones de los daños directos e indirectos causados por los huracanes no sólo redujeron esas expectativas positivas, sino que afectarán la evolución económica de Sint Maarten por lo menos durante los próximos dos años. Además, el desastre repercutirá negativamente en la economía general de las Antillas Neerlandesas.

Las estimaciones basadas en los daños descritos en el capítulo anterior indican que en 1995 el PIB de Sint Maarten será por lo menos 12% inferior al previsto antes de que se produjera el desastre. Esto hará disminuir el crecimiento del PIB de las Antillas Neerlandesas en 2% a 3% en 1995, habida cuenta de que el PIB de Sint Maarten 18/ representa más de 20% de la cifra nacional. (Véase el cuadro 6). Cabe observar que la mayor parte de los efectos negativos del desastre se producirán en 1996 y más allá, cuando se prevén las mayores pérdidas en la producción y los ingresos.

Respecto de los sectores productivos y de servicios, el mayor revés en las actividades turísticas tendrá lugar en 1995. La pérdida de activos, el incremento de los gastos incurridos por concepto de mantenimiento y operación, los gastos de reparación y reconstrucción y la disminución de la capacidad hotelera instalada tendrán como consecuencia un descenso neto de la actividad del sector turístico.

16/ Véase, Banco Central de las Antillas Neerlandesas, *Informe anual, 1994*, op. cit.

17/ Sobre la base de estimaciones preliminares del Banco Central de las Antillas Neerlandesas.

18/ Incluyendo Saba y St. Eustatius.

En el sector del comercio, los daños a la infraestructura, el aumento de los costos operacionales y las pérdidas de inventarios se compensarán parcialmente con una mayor demanda relacionada con las actividades de construcción y reconstrucción, lo que producirá una pérdida menos drástica de lo previsto, habida cuenta de la magnitud de los daños directos.

El efecto negativo en la producción de los sectores turístico y comercial continuará siendo muy intenso en 1996. Por otra parte, el mayor impulso del sector de la construcción se dará en 1996, después de que la recepción de las indemnizaciones de las compañías de seguros permita el inicio de las mayores obras.

A fin de evaluar el efecto total del desastre en el desempeño económico, el siguiente desglose es una estimación de las pérdidas de producción por sectores en 1995 y 1996 (en millones de dólares):

Sector	1995	1996	1997
Total	175.34	318.40	0.33
Suministro de agua y energía	5.94	2.97	-
Telecomunicaciones	6.58	10.96	-
Televisión por cable	1.00	1.00	-
Servicios aeroportuarios	2.28	1.03	-
Servicios portuarios	0.54	0.64	0.33
Industria	0.50	-	-
Comercio	71.50	172.20	-
Turismo	87.00	129.60	-

b) Finanzas públicas

El análisis efectuado de los efectos previstos del desastre en las finanzas públicas revela que, a nivel nacional, se necesitarán transferencias de recursos superiores a las efectuadas para hacer frente a la situación de emergencia, en especial para el pleno restablecimiento de los servicios sociales. Esto se refiere principalmente a los gastos en educación, donde antes del desastre existía un número insuficiente de instalaciones escolares que se agravó con el desastre. Se necesitarán recursos suplementarios del gobierno central para restablecer los servicios de agua y electricidad.

Cuadro 6

EFECTOS DEL DESASTRE SOBRE EL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Millones de dólares)

	1991	Proyecciones para 1995	
		Antes del desastre	Después del desastre
Antillas Neerlandesas			
Producto interno bruto nacional (a costo de factores, precios constantes)	1,863.4	2,129.2	2,073.5
Sint Maarten			
PIB	335.7	464.1	408.3
Agricultura, pesca y minería	1.2	1.6	1.5
Industria manufacturera	8.9	12.2	11.8
Electricidad, gas y agua	13.1	17.8	15.7
Construcción	27.5	37.3	34.3
Comercio mayorista y minorista	109.9	141.8	131.7
Hoteles y restaurantes	43.9	63.2	50.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	51.9	74.6	64.5
Finanzas y otros servicios comerciales	59.1	85.0	74.0
Servicios sociales y personales (incluidos servicios gubernamentales)	39.4	56.7	46.2
Menos cargos bancarios imputados	-19.2	-26.1	-21.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de la información disponible y de estimaciones propias.

Se prevé que en lugar de que Sint Maarten contribuya a la hacienda pública nacional —mediante la recaudación de impuestos sobre los salarios, los ingresos y las utilidades—, será receptor neto de transferencias operacionales y de capital del gobierno central.

Como consecuencia del desastre, en 1995 no habrá el aumento previsto en los ingresos resultante de una mayor recaudación en Sint Maarten; en vez de ello, los ingresos del gobierno insular serán menores que en 1994 en un monto estimado de 4.2 millones de dólares, o sea una reducción de 23%. El siguiente es un desglose de los ingresos tributarios para 1994 y las proyecciones para 1995 y 1996 (en millones de dólares):

	1994	Proyecciones para 1995		1996
		Antes del desastre	Después del desastre	
Impuestos totales	62.20	62.80	47.99	68.67
Impuesto sobre las utilidades	13.46	12.07	10.97	13.71
Impuesto sobre los salarios	36.22	32.91	26.32	35.65
Impuesto sobre la renta	4.62	6.58	3.95	7.13
Otros impuestos	7.90	11.25	6.75	12.19

Los principales aumentos en los gastos del gobierno se relacionaron con las actividades de socorro y urgencia en los primeros días después del huracán y —especialmente en las semanas y los meses subsiguientes— con la rehabilitación de los servicios sociales y el restablecimiento de los servicios básicos.

De acuerdo con las cifras anteriores, puede afirmarse que el gobierno insular de Sint Maarten no estará en condiciones de financiar por cuenta propia gastos de reconstrucción no cubiertos por los reembolsos de las compañías de seguros y las contribuciones del sector privado nacional.

Los gobiernos de las Antillas Neerlandesas y de Sint Maarten han recibido contribuciones de la comunidad internacional, ayuda de los fondos para el desarrollo y asistencia en caso de emergencia de los Países Bajos, y promesas de contribuciones del Fondo Europeo de Desarrollo.

c) El sector externo

Puesto que Sint Maarten es puerto libre, el efecto del desastre en el balance de pagos de las Antillas Neerlandesas es relativamente pequeño. En 1995, será principalmente de índole positiva a causa de los pagos de indemnizaciones de seguros recibidos. Después, en 1996, la economía local de la isla se verá obligada a importar materiales de construcción, equipos, mobiliario y accesorios para restablecer las actividades del sector de la vivienda y el comercio y, lo que es más importante, la infraestructura hotelera. Sólo una fracción de estos gastos será compensada por el ingreso de indemnizaciones de las compañías de seguros.

La situación anterior en relación con el balance de pagos a nivel nacional originará, a partir de 1996, un descenso de la contribución neta de recursos en divisas que Sint Maarten hace a las Antillas Neerlandesas.

d) Niveles de precios e inflación

Como consecuencia del desastre, se prevé un incremento en los salarios del sector de la construcción. Su repercusión general en la inflación será, sin embargo, escasa porque —por otra parte— el mayor número de desempleados hará bajar los salarios, y la disponibilidad de obreros no registrados oficialmente satisfará probablemente una fracción importante de la mayor demanda de trabajadores de la construcción. Por otra parte, los precios de las mercancías y los productos básicos no deberían variar como resultado de los huracanes y seguirán las tendencias de los precios internacionales, como es habitual en la economía de la isla.

e) El sector bancario

La disminución de la recaudación de pagos por préstamos asociada con los pagos de indemnización y finiquitos de seguros reducirá el producto del sector bancario y de seguros. Se prevé un incremento en las primas de seguros que elevará los costos de otras actividades económicas y comerciales.

IV. NECESIDADES PARA LA RECONSTRUCCION

1. Observaciones generales

Para superar las consecuencias adversas del desastre causado por los huracanes Luis y Marilyn en Sint Maarten habrá que poner en marcha un programa de reconstrucción. La acción concertada de los sectores público y privado será fundamental a fin de asegurar su éxito.

Todos los proyectos y actividades que se incluirán en el programa de reconstrucción deberán responder a las necesidades de los sectores y áreas prioritarios señalados en el capítulo II, como resultado de la evaluación de los daños. Comprenderían muchos temas que pueden agruparse bajo los tres grandes acápites siguientes: reconstrucción de la infraestructura social, rehabilitación de los sectores de producción y servicios y rehabilitación de la infraestructura básica y de servicios.

2. Programa de reconstrucción

Existen varios requisitos que el programa de reconstrucción debe cumplir.

En primer lugar, todos los proyectos y actividades del programa deberán diseñarse con la finalidad exclusiva de resolver —de manera rápida y eficaz— los problemas específicos causados por el desastre.

En segundo lugar, su ejecución no deberá poner en peligro de manera alguna los esfuerzos en curso del gobierno en materia de desarrollo social y económico en Sint Maarten. De este modo, los recursos para la reconstrucción deberán ser adicionales a los de los programas normales de desarrollo de la isla a fin de no postergar la solución urgente de los problemas de desarrollo que existían antes del desastre.

En tercer lugar, los recursos para la reconstrucción deberán suministrarse en las condiciones más favorables posibles —respecto de las tasas de interés y períodos de reembolso— a fin de tener en cuenta la limitada capacidad financiera del gobierno insular y de los sectores de bajos ingresos que resultaron afectados. Sin embargo, los proyectos con miras a reconstruir la infraestructura y los equipos de los sectores del turismo y el comercio pueden proporcionarse con arreglo a las condiciones normales de la banca comercial.

En cuarto lugar, el programa de reconstrucción requiere la estrecha cooperación de las autoridades del gobierno insular y de empresarios privados de los sectores hotelero y comercial.

En quinto lugar, el programa de reconstrucción deberá emprenderse por etapas para evitar el sobrecalentamiento de la economía de la isla. Se considera necesario para su ejecución un período mínimo de tres años. A este respecto, teniendo presente experiencias recientes en relación con el asentamiento ilegal de trabajadores extranjeros que acompañó el auge del sector de la construcción a fines de los años ochenta, el gobierno de la isla deberá estudiar la posibilidad de combinar la considerable —pero insuficiente— capacidad de construcción interna con programas especiales de

reconstrucción, utilizando mano de obra extranjera exclusivamente con permisos de trabajo a plazo fijo.

En las secciones siguientes se describen los elementos principales del programa de reconstrucción a raíz del desastre en Sint Maarten. (Véase el cuadro 7.)

a) Reconstrucción de la infraestructura social

Para velar por que la restauración y reconstrucción de viviendas y otro tipo de infraestructura social y física se haga de acuerdo con las condiciones adecuadas, es indispensable elaborar normas de resistencia eólica. A este respecto, habida cuenta de que esta situación es común en los Estados insulares del Caribe, y de las posibles economías de escala, es preciso considerar un enfoque regional.

Será preciso emprender muchos proyectos de inversión para la reconstrucción y reparación de viviendas. Aquellos programas destinados a la población de bajos ingresos deberá ejecutarlos directamente el gobierno insular, en tanto que los referidos a los sectores de mayores recursos deberán realizarlos directamente los mismos propietarios.

El gobierno insular ha identificado varios proyectos que entran en la primera categoría; otros que se refieren al segundo grupo se describen también en el cuadro 7. Será preciso considerar la posibilidad de abordar este último tipo de proyectos mediante el establecimiento de un fondo y un programa especiales con la cooperación del sistema bancario de la isla, mediante los cuales cada persona interesada puede aportar los reembolsos recibidos de las compañías de seguros. Es posible que los donantes extranjeros quieran contribuir a dicho programa.

También deberán emprenderse proyectos destinados a la rehabilitación de la infraestructura y los servicios educacionales. Una vez más, el gobierno de la isla ha determinado proyectos específicos para satisfacer las necesidades de la enseñanza pública. Asimismo, deberán ponerse en marcha proyectos para atender a las necesidades de rehabilitación de la enseñanza privada.

Respecto del sector de la salud, el gobierno de la isla ha señalado algunos proyectos y se contemplan nuevas propuestas para reparar y reconstruir instalaciones públicas y privadas.

Se han definido proyectos para enfrentar los problemas del desempleo, incluida la generación de actividades de emergencia, el readiestramiento de personas desempleadas y el establecimiento de un fondo de asistencia temporal para los desempleados.

Además de lo anterior, en el marco del programa de reconstrucción, será preciso emprender también proyectos para reparar edificios gubernamentales e iglesias.

b) Rehabilitación de los sectores de producción y servicios

A fin de rehabilitar la infraestructura y la capacidad de servicio de los sectores turístico y comercial, se contemplan diversos proyectos específicos.

Se han identificado proyectos específicos para reparar y reconstruir la infraestructura del sector del comercio y para reemplazar los equipos y mobiliario correspondientes. Se prevé que dichos proyectos puedan realizarse con arreglo a un programa especial que combinaría los reembolsos de las compañías de seguros recibidos por los empresarios y los préstamos de la banca privada. También se aplicarían en este caso las normas de resistencia eólica mencionadas en la sección anterior.

Deberán ponerse en marcha numerosos proyectos para reparar y reconstruir la infraestructura dañada o destruida del sector turístico. Podría adoptarse un plan similar de combinar los reembolsos de las compañías de seguros y el financiamiento de la banca privada, así como el empleo de normas de resistencia eólica.

A fin de informar al mercado acerca de la capacidad ya recuperada de alojamiento en hoteles y fomentar el regreso de turistas a las instalaciones de la isla, será preciso poner en marcha una campaña de promoción turística audaz. Habida cuenta de que el problema es común a otras islas vecinas y de las posibles economías de escala, tal campaña deberá realizarse a nivel regional.

Por último, para atender la falta de recursos de la población de bajos ingresos, deberá emprenderse un programa para establecer instalaciones para la cría de ganado.

c) Rehabilitación de servicios e infraestructura básicos

Deberán emprenderse varios proyectos para restaurar o reconstruir la infraestructura y se prevé la reposición de los equipos físicos para servicios de abastecimiento de agua, electricidad, telecomunicaciones, correos y televisión por cable.

Deberán ponerse en marcha otros proyectos para reparar y reconstruir los edificios y otras instalaciones del aeropuerto, muelles, carreteras e infraestructura urbana.

También se prevén varios proyectos para reparar o reemplazar el parque de aviones, vehículos privados y embarcaciones de recreo, carga y pesca, mediante la utilización de los reembolsos de las compañías de seguros. Asimismo, se reconoce la necesidad de recuperar muchas embarcaciones hundidas para evitar peligros a la navegación y la contaminación de bahías y estanques, para lo cual deberán conseguirse fondos extranjeros.

3. Necesidades en materia de cooperación internacional

Hay razones para justificar el carácter indispensable de la cooperación de la comunidad internacional si se desea que el programa de reconstrucción se aplique de manera eficaz y oportuna.

En primer lugar, como se describió en el capítulo anterior, el gobierno de la isla no posee la capacidad necesaria para satisfacer sus propias necesidades financieras en materia de reconstrucción. En segundo lugar, aunque el monto previsto de los reembolsos de las compañías de seguros es considerable, las necesidades netas de reconstrucción aún sobrepasan la capacidad del gobierno insular y del sector privado. En tercer lugar, el Gobierno de las Antillas Neerlandesas ha prestado asistencia mediante la asignación de recursos operacionales suplementarios limitados para hacer frente a los gastos de emergencia, pero se halla en una difícil situación financiera para ayudar en la tarea de reconstrucción.

Asimismo, el Gobierno de los Países Bajos ha puesto fondos a disposición para enfrentar no sólo los gastos de las operaciones de socorro, sino también las necesidades en materia de reconstrucción. Actualmente tienen lugar conversaciones oficiales para definir un programa de cooperación financiera con Sint Maarten que incluye a la vez proyectos ordinarios de desarrollo y proyectos de reconstrucción a raíz del desastre. El monto de estas promesas de contribuciones es significativo, pero aún se necesitarán recursos considerables para asegurar la recuperación total en las condiciones existentes antes del desastre.

En el cuadro 7 se enumeran todos los proyectos que deberán emprenderse como parte del programa de reconstrucción. Se muestran no sólo los proyectos previstos para recibir financiamiento del Gobierno de los Países Bajos, con arreglo al programa de cooperación antes mencionado, sino también otros para los cuales no se han comprometido fondos suficientes o no se han señalado donantes potenciales. Estos últimos se muestran en letra negrita en el cuadro 7 para facilitar su identificación.

Esto representa una oportunidad para que la comunidad internacional colabore en los esfuerzos de reconstrucción en curso o previstos en Sint Maarten y garantice de esa manera que los efectos del desastre podrán superarse.

Cabe prever que los gobiernos de los Países Bajos y de las Antillas Neerlandesas utilizarán la información que figura en el presente informe en la búsqueda de socios que cooperen a fin de poner en marcha el programa de reconstrucción a raíz del desastre.

Cuadro 7

PROYECTOS DE RECONSTRUCCION A RAIZ DE LOS HURACANES LUIS Y MARILYN EN SINT MAARTEN

Programa	Proyectos y actividades propuestos */	Organismo ejecutor nacional	Posibles fuentes de cooperación	Monto necesario (miles de dólares)
1. Reconstrucción de la infraestructura social	Urbanización de tierras para construcción de viviendas	Gobierno de la isla	Gobierno de los Países Bajos	11,000
	Reconstrucción de 250 viviendas en Belvedere	Idem	Idem	9,000
	Reconstrucción de 62 viviendas en Suckergarden	Idem	Idem	2,100
	Reemplazo de 250 viviendas de poblaciones marginales	Idem	Idem	6,300
	Diseño técnico y arquitectónico para lo anterior	Idem	Idem	150
	Alquiler de viviendas temporales durante un año	Idem	Idem	700
	Programa para reparar 6,000 viviendas	Banca local y empresarios privados	Bancos de desarrollo, banca privada, donantes bilaterales	75,000
	Programa para reconstruir 1,000 viviendas	Idem		75,000
	Programa de reconstrucción de vivienda mínima	Idem	Idem	10,000
	Formulación de normas de resistencia eólica para la construcción de viviendas y edificios	Gobierno de la isla	PNUD, HABITAT	50
	Reconstrucción de aulas de escuelas públicas	Gobierno de la isla	Gobierno de los Países Bajos	14,000
	Reconstrucción de escuelas privadas, incluidos mobiliario y material didáctico	Escuelas privadas	Bancos de desarrollo, reembolsos de seguros	5,000

Programa	Proyectos y actividades propuestos */	Organismo ejecutor nacional	Posibles fuentes de cooperación	Monto necesario (miles de dólares)
	Programa de emergencia de alimentos y uniformes	Gobierno de la isla	Gobierno de los Países Bajos	1,600
	Asesoría psicológica para maestros y estudiantes	Idem	UNESCO, UNICEF	150
	Reparación del centro médico	Idem	Gobierno de los Países Bajos	1,500
	Construcción de un edificio para el Departamento de Salud Pública	Idem	Bancos de desarrollo, donantes bilaterales	1,500
	Reemplazo de ambulancia y equipos del sector de salud	Idem	Bancos de desarrollo, OPS	250
	Asistencia médica temporal	Idem	Gobierno de los Países Bajos	150
	Programa de asesoramiento psicológico	Idem	Idem	150
	Programa de empleo de emergencia	Idem	Gobierno de los Países Bajos	350
	Fondo de asistencia temporal a personal desempleado	Idem	Fuentes bilaterales, PNUD, OIT	2,500
	Programa de readiestramiento de mano de obra desempleada	Idem	PNUD, OIT	3,500
	Reparación de edificios del gobierno y reemplazo de equipos y mobiliario	Idem	Reembolsos de seguros, bancos de desarrollo	2,000
	Reparación de iglesias	Iglesias	Reembolsos de seguros	1,500
2. Rehabilitación de los sectores de producción y servicios	**Reconstrucción y reparación de la infraestructura del sector comercial**	Empresarios privados	Reembolsos de seguros, banca privada	15,000
	Reposición de equipos y mobiliario del sector comercial	Idem	Idem	25,000
	Reparación de 2,500 habitaciones de hoteles y lugares de recreación	Idem	Idem	135,000

Programa	Proyectos y actividades propuestos */	Organismo ejecutor nacional	Posibles fuentes de cooperación	Monto necesario (miles de dólares)
	Reposición de mobiliario y equipos para las instalaciones del sector turístico	Idem	Idem	70,000
	Reparación de áreas de uso común y edificios del sector turístico	Idem	Idem	17,000
	Restauración del paisaje del sector turístico, incluida la reconstrucción de playas de arena	Idem	Idem	50,000
	Formulación de planes de desarrollo turístico	Gobierno de la isla, Asociación de propietarios de hoteles	Gobierno de los Países Bajos	100
	Campaña de promoción turística en el extranjero	Idem	Gobierno de los Países Bajos, Asociación de propietarios de hoteles	5,000
	Reparación y desarrollo de instalaciones para la cría de ganado	Gobierno de la isla	Bancos de desarrollo, donantes bilaterales	1,000
3. Rehabilitación de servicios básicos e infraestructura física	Construcción de líneas subterráneas para teléfonos, electricidad y televisión por cable	Idem	Gobierno de los Países Bajos	75,000
	Reconstrucción de redes y reposición de equipos de televisión por cable	Empresa privada de TV por cable	Reembolsos de seguros, banca privada	5,000
	Reconstrucción del edificio de correos y reemplazo de equipos y mobiliario	Idem	Bancos de desarrollo, reembolsos de seguros	1,650
	Reparaciones de emergencia e instalaciones de telecomunicaciones	Idem	Gobierno de los Países Bajos	3,000

Programa	Proyectos y actividades propuestos */	Organismo ejecutor nacional	Posibles fuentes de cooperación	Monto necesario (miles de dólares)
	Reparación al edificio e instalaciones del aeropuerto	Gobierno de la isla	Reembolsos de seguros, gobierno de los países Bajos	1,000
	Reparación y reemplazo de equipos meteorológicos	Idem	Bancos de desarrollo	300
	Reparación de aviones privados	Particulares	Reembolsos de seguros	250
	Reemplazo o reparación de embarcaciones de recreo, carga y pesca	Gobierno de la isla	Idem	8,000
	Recuperación de embarcaciones hundidas	Idem	Donantes bilaterales	3,000
	Reparación de carreteras e infraestructura urbana	Idem	Gobierno de los Países Bajos	800
	Sistema de alumbrado público	Idem	Idem	500
	Mejoramiento de paisajes en áreas públicas	Idem	Idem	300
	Reparación de instalaciones deportivas	Idem	Bancos de desarrollo	350
	Reparación de vehículos particulares	Particulares	Reembolsos de seguros, banca privada	900

a/ Los proyectos y actividades que figuran en letra negrita son aquellos que no se han incluido en el programa de asistencia propuesto al Gobierno de los Países Bajos.

Este documento fue elaborado por la Subsede en México de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), cuya dirección es Masaryk No. 29, México, D.F., CP 11570, teléfono 2 50-15-55, fax 531-11-51